

Introducción a la retórica visual
Nociones básicas

Retórica

Introducción

Si pensamos al diseño gráfico como una actividad proyectual que tiene por objeto producir discursos visuales, es decir piezas gráficas con objetivos comunicacionales diversos, entenderemos que la dimensión argumentativa es de suma relevancia. Si entendemos que la argumentación implica inducir reflexiones, producir cambios de conducta y, de alguna manera, propiciar un diálogo con quien entra en contacto con la pieza gráfica diseñada, nos será posible comprender la relación que existe entre el diseño gráfico y la retórica.

La retórica, como recurso de persuasión discursivo tiene su origen en Grecia y fue tema de análisis ya desde es época. En una primera aproximación podríamos entenderla como un modo de “ordenar” el discurso con el objetivo de convencer y persuadir a quien nos escucha. En el campo del diseño gráfico, la retórica resurge como modo de construir el discurso para favorecer su efectividad. “La retórica de la comunicación visual permite manejar las técnicas de la persuasión en el campo gráfico; desde la perspectiva del diseño consiste en una serie de herramientas que facilitan al comunicador visual el encontrar aquel metalenguaje adecuado para definir el mensaje.”¹

Las figuras retóricas

Todos los signos pueden ser comprendidos desde dos aspectos, su forma (lenguaje, color, texturas, etc.) y desde su significado generalmente construido en un contexto cultural determinado y dependiente de éste. La retórica, para organizar el discurso apela a estos dos aspectos de los signos, según cuál de estos aspectos se priorice podemos hablar de figuras retóricas sintácticas, las que se apoyan en la forma y su organización y las figuras retóricas semánticas, las que se apoyan en su significado.

En esta primer aproximación al tema profundizaremos en las primeras ya que implican un grado de complejidad menor, pertinente para la introducción al tema.

Figuras retóricas sintácticas:

Estas figuras apelan a lo que vemos, a lo que se muestra, a lo que la forma, por su organización interna y en el campo, dice. Si bien tienen por objeto el significado, apelan a leyes perceptivas y morfológicas para su construcción. Apelan a la denotación² del signo (a lo que éste significa en un primer nivel) y operan a partir de la forma de ordenar los elementos. Esto no implica que el significado de los signos utilizados no esté presente sino que, en este tipo de propuestas el mensaje se construye desde su dimensión formal.

A partir de los diferentes modos de organización de los signos podemos definir 5 tipos distintos: las figuras transpositivas, las privativas, las repetitivas, las acentuativas y los tipogramas. Veremos en detalle cómo funciona cada una.

¹Retórica y Comunicación Visual, M. Cecilia Iuvaro, Tipográfica N° 1, 1987

²La denotación es el conjunto de cosas que designa un término. Cuando decimos que P denota C significamos que C es la clase de todas las cosas a las cuales es correcto aplicarles el término P” *La metáfora en el arte*, Elena Oliveras



El orden normal del torso se altera así como la relación con las piernas.

Figura transpositiva.

Figuras transpositivas:

Se construyen alterando el orden normal, el orden esperado.

Figuras repetitivas:

Esta figura se basa en un recurso al que apelamos casi naturalmente para asegurarnos la comprensión, la repetición.

Así mismo, la reiteración puede indicar interés, énfasis, atención.

La repetición puede ser del mismo elemento, de elementos similares, producirse por simple reiteración, por acumulación y por gradación.

Cada una de estas alternativas tiene, a su vez, características distintivas desde el significado. Este recurso es particularmente valioso cuando la importancia del suceso está dada por la cantidad.

Figuras acentuativas:

Como su nombre lo indica, en este caso se acentúa parte de la imagen para reforzar aquello que se quiere comunicar, se marca una parte, un detalle, un elemento, etc.

Tipogramas:

Estas figuras apelan a la forma tipográfica y sus posibilidades de semantización, cambios en la lectura, combinación de signos, etc. permiten construir mensajes o reforzar la intención comunicacional.

Figuras retóricas semánticas:

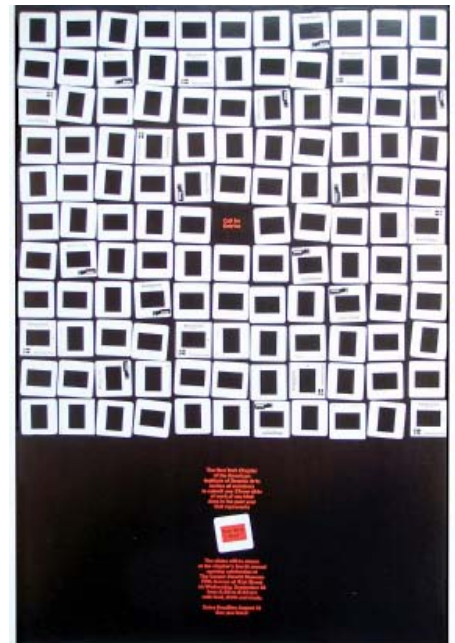
Estas figuras apelan a lo que significa lo que vemos, a lo que el signo connota. Tienen un mayor compromiso con el destinatario ya que demandan de éste un mayor conocimiento y un trabajo de construcción posterior más profundo. "La connotación es el conjunto de cualidades secundarias que evoca un término dado en la mayor parte de los miembros de un grupo lingüístico. No obstante el consenso generalizado, esas cualidades pueden no entrar en el abarque específico del término, ya que no son necesarias en su definición. Si en la denotación, como dijimos, entran las propiedades esenciales del objeto, en la connotación ingresan significados adheridos que corresponden a una manera subsidiaria de concebir al objeto."³ Por ejemplo, la imagen de un perro, además de presentarnos a un animal con características específicas (denotación) nos connota fidelidad, esto refiere a características asociadas por nosotros a su conducta, un león connota fuerza, fiereza, realeza (de hecho por este motivo ha sido utilizado habitualmente para simbolizar la nobleza). Esto no sucede solamente con las imágenes, las acciones, las palabras tienen también connotaciones que las resignifican.

Dentro de las figuras retóricas semánticas podemos encontrar:

Figuras contrarias que implican una unión de referentes opuestos, se resalta lo que se quiere decir por yuxtaposición con su contrario.

La asociación se produce por contraste, a partir de este encuentro se resaltan las diferencias y con ello se refuerza la idea.

Figuras comparativas que se basan en la comparación de referentes. Existen diferentes modos de comparación, veremos a continuación los utilizados por la retórica visual.



En esta pieza vemos como la repetición refuerza la idea de cantidad en una pieza que tiene por objetivo promocionar un concurso. **Figura repetitiva.**



En este ejemplo se ven claramente como por contraste con el fondo se acentúa la calavera que da mayor dramatismo a la pieza. **Figura acentuativa.**



Aquí vemos como la organización de la tipografía expresa el concepto de "vuelta" que fundamenta la propuesta. **Tipograma.**

3 La metáfora en el arte, Elena Oliveras

Hipérbole: se construye a partir de la exageración ya sea positiva o negativa para acentuar el significado.

Metáfora: implica una traslación de sentido desde un elemento a otro. Lo que enriquece a un elemento de la metáfora es precisamente, todo aquello que le es ajeno y que el otro elemento le aporta, desde su mundo⁴⁴ Las metáforas pueden representarse por medio de la fusión entre elementos o llegar hasta la sustitución de uno por otro.

Figuras sustitutivas que se basan en la sustitución de un referente por otro, esta sustitución puede producirse por contigüidad y por inclusión.

Relación por contigüidad: Metonimia

Se utiliza en lugar del elemento, otro que es próximo. Esta proximidad puede darse en el tiempo, en el espacio o vincular causa y efecto, autor y obra, objeto por lugar de procedencia, etc.

Relación de inclusión: sinécdoque

Se construye a partir de la idea de que una parte puede sustituir al todo, se fundamenta en la elección de un detalle, un sector o una parte capaz de sustituir al elemento completo.

Figuras secuenciales que se basan, como su nombre lo indica, en una secuencia, se basa en el desarrollo de una serie, en la aparición de uno o varios elementos protagonistas.

Como vimos hasta aquí, la retórica, como recurso para organizar el discurso gráfico aporta una gran diversidad de alternativas, desde aquellas aparentemente más simples referidas a los aspectos formales de la imagen hasta los que implican una elaboración intelectual más profunda. El diseñador tiene a su disposición esta diversidad de alternativas y debe, en función del objetivo comunicacional de la pieza, del entorno en el que será leída, de los públicos que realizarán esta lectura definir con qué figura retórica construir su discurso. Cabe aclarar aquí que le figura retórica por sí sola no es suficiente para garantizar la efectividad de la pieza, la elección de la imagen, del lenguaje gráfico, de la tipografía, del color también intervienen en la calidad gráfica de la pieza diseñada y participan en la construcción de sentido que la significará.

En este ejemplo, el soldado enemigo es presentado utilizando su cabeza, los ojos son los que dan sentido al mensaje. Sinécdoque.



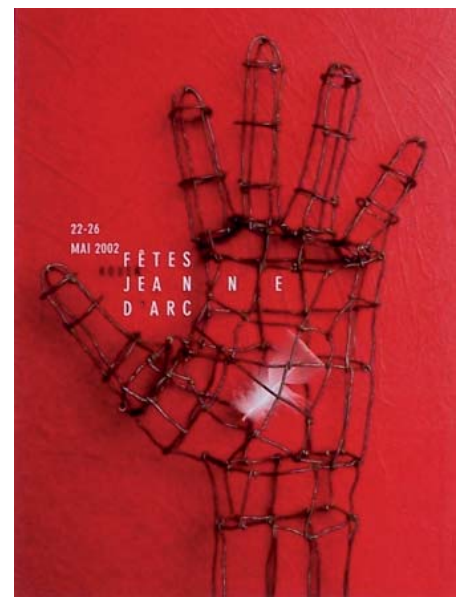
El beso por los labios, causa por efecto. Metonimia



4 El discurso visual y sus medios de expresión, M. Cecilia Iuvaro, Beatriz Podestá; Tipográfica N° 2, 1987



En esta pieza se ve claramente el efecto de la exageración para acentuar el mensaje. Hipérbole.



En esta pieza de Isidro Ferrer, Juana de Arco es sustituida por una armazón-armadura de metal y su alma pura por una pluma blanca. Metáfora.



En esta pieza se organiza la secuencia de imágenes que presentan el objeto en forma no lineal. Secuencialidad.

Bibliografía

La metáfora en el arte. Retórica y filosofía de la imagen. Elena Oliveras, Ed. Emecé, 2007

El diseño gráfico en el espacio social. Alejandro Tapia, Ed. Nobuko, 2005

Retórica y Comunicación Visual, M. Cecilia Iuvaro, Tipográfica N° 1, 1987

El discurso visual y sus medios de expresión, M. Cecilia Iuvaro, Beatriz Podestá; Tipográfica N° 2, 1987

Elaboración:

Prof. DG. Cecilia Mazzeo

Colaboración:

DG. Gabriela Fridman